La Voz de Guipúzcoa. Martes 4 de Agosto de 1931. Pág. 11

El domingo se inauguraron los Centros republicanos de Astigarraga y Alegría de Oria

En los dos actos hubo mucha animación, sendos banquetes y una manifestación

EN ASTIGARRAGA

[...]

Al Centro fueron acudiendo las representaciones de San Sebastián, Hernani, Alza, Rentería, Tolosa, etc., siendo amablemente recibidos por la Directiva del Centro, que hizo los honores del local, que muy pronto resultó insuficiente, dado el número de entusiastas republicanos que a el acudieron.

[...]

4 de Agosto — La Voz de Guipúzcoa — Página 11

El domingo se inauguraron los Centros republicanos de Astigarraga y Alegría de Oria

En los dos actos hubo mucha animación, sendos banquetes y una manifestación

EN ASTIGARRAGA

Una verdadera lástima que el tiempo no prestase su colaboración para la mayor esplendidez de los actos celebrados en Astigarraga—pueblecito que empieza a respirar auras libres del odioso caciquismo—, con motivo de la inauguración del Centro Republicano.

El agua, que no cesó de caer en toda la mañana, restó magnificencia a los actos, algunos de los cuales hubieron de suprimirse por este motivo.

El Centro Republicano, un caserón enclavado en la plaza del pueblo, junto al Ayuntamiento, caserón que pronto esperan los republicanos hacer de su total propiedad, se vió animadísimo desde primera hora de la mañana, engalanado con colgaduras tricolores y la hermosa bandera enarbolada en el balcón principal.

Al Centro fueron acudiendo las representaciones de San Sebastián, Hernani, Alza, Rentería, Tolosa, etc., siendo amablemente recibidos por la Directiva del Centro, que hizo los honores del local, que muy pronto resultó insuficiente, dado el número de entusiastas republicanos que a el acudieron.

Se suspendió un partido de pelota que estaba anunciado en el programa, y también hubo de suspenderse por la mañana la manifestación proyectada, ya que la lluvia hacía imposible la estancia en la calle.

Con la llegada de los elementos de la Unión Musical, de Hernani, se alegró un poco el ánimo de todos, engalanándose en los soportales del Ayuntamiento el "Himno de Riego" y "La Marsellesa", cuyas notas vibraron durante toda la tarde en el agradable rinconcito, en el que el elemento republicano ha realizado una gran obra de conquista.

A la una de la tarde, se celebró el banquete oficial, en los soportales del Ayuntamiento, lugar obligado por la incesante lluvia, que anegaba toda la plaza pública. Se sirvieron unos doscientos cubiertos, asistiendo las representaciones antes citadas.

Durante la comida, se derrochó el entusiasmo, siendo amenizada por los músicos de Hernani, que interpretaron los himnos de Riego y Marsellesa, así como otras diversas composiciones.

Terminado el banquete, y como el tiempo levantara un poco, cesando de llover, se organizó la manifestación, formando con la banda de música la bandera del Centro Republicano de Astigarraga, que fué llevada por la gentil señorita Carmen Aroceena; la del Partido Radical de San Sebastián y la del "2 de junio", de Hernani.

La manifestación recorrió ordenadamente los extremos del pueblo, hasta Ergobia, para regresar a la plaza de Astigarraga, donde volvieron a colocarse en el Centro Republicano las banderas.

Música, cohetes y mucha alegría, con vivas entusiastas a España y la República.

Esta fué la característica de la manifestación republicana.

A las cuatro de la tarde, se celebró un mitin en los soportales del Ayuntamiento, con asistencia de numerosísimos republicanos.

En la tribuna levantada "ad hoc", tomaron asiento los presidentes del Centro Republicano de Astigarraga, Centro Republicano de San Sebastián, de Hernani, Radical de San Sebastián y los oradores que tomaron parte en el hermoso acto.

Primeramente habló el presidente del Centro Republicano de Astigarraga, que presentó a los oradores, cediendo el uso de la palabra al presidente de Unión Republicana, señor Tellería, que dirigió un saludo a los republicanos de Astigarraga en nombre del gobernador civil y de Unión Republicana, aconsejando se siegue la semilla sembrada, para recoger una cosecha de hombres libres.

El presidente del Centro de Hernani también dirigió la palabra, para abrazar a todos los hermanos del pueblo que antes estuvo sometido al caciquismo.

El secretario del Centro Republicano de Astigarraga, señor Altuna, explicó el programa a desarrollar y de los propósitos del Centro, que es el de primeramente conseguir la propiedad individual, libres de aladuras y oprobios que tanto han sufrido.

A continuación hizo uso de la palabra nuestro compañero, don Fermín Veza de Seoane. Apremios de espacio nos obligan a no dar a estos discursos la extensión que hubiéramos deseado, limitándonos a dar cuenta de la intervención de los oradores en este acto.

El señor Vega Seoane exhorió a que continúen en su entusiasta decisión de conseguir adeptos, convertidos en apóstoles de la idea, a quienes admira más que a los héroes, puesto que sin apóstoles no habría héroes.

Don Eduardo Camposmor tuvo frases de censura para los caciques que imperaron, de los que consiguieron librarse merced a la labor cultural que en la escuela realizó el presidente del Centro de Astigarraga, al que dijo debían un homenaje de gratitud. Tocó varios temas en su discurso, acerca del cambio de régimen, de la lucha en las urnas y en la tribuna, y rogó no se dejen alucinar por los que dicen que la República va despacio; y que teniendo en cuenta la tarea del Gobierno, se le preste la confianza debida para la resolución de los problemas que afectan a la nación.

Seguidamente hicieron uso de la palabra el señor Adarraga, en vascuence; el presidente del Partido Republicano Radical de San Sebastián, señor Brufió, que dirigió un saludo; el señor Ardonegui, en vascuence, y finalmente, también en vascuence, el señor Lopetegui, que derrochó ingenio en sus improvisaciones de chispeante "bersolari".

Antes de darse por terminado el acto, el presidente del Centro inaugurado leyó unas cuartillas para agradecer a los asistentes su adhesión a aquel acto tan hermoso como significativo para la total extinción del odioso caciquismo.

EN ALEGRIA DE ORIA

El domingo se celebraron en Alegría de Oria los actos organizados por el Centro Republicano de la villa para solemnizar la inauguración oficial de sus locales, teniendo únicamente que suspenderse, a causa de la pertinaz lluvia, el partido de pelota que debían haber disputado Eusebio Uzurte y Antonio Trula contra Victoriano Gorostiaga y Genaro Lalarra.

Acudieron representaciones de los centros republicanos de Rentería, Tolosa, Villabona y otros pueblos de la provincia.

A las once y media, habiendo disminuido la lluvia, se formó la manifestación, que, saliendo del Círculo Republicano y llevando a la cabeza las banderas de este Centro y las de los de Rentería y Tolosa, recorrió varias calles de la villa y se dirigió a la plaza del Ayuntamiento, lugar escogido para la celebración del mitin de propaganda republicana. Durante el trayecto los manifestantes fueron muchos vivas a la República, que fueron contestados por bastantes de los vecinos que se encontraban en sus respectivas casas.

Los oradores hicieron uso de la palabra desde el balcón del Ayuntamiento, en el cual fueron colocadas las banderas de los centros republicanos de Alegría, Rentería y Tolosa y la bandera del Ayuntamiento. La concurrencia al mitin fué importante a pesar de la desapacible día y de haberse reanudado la lluvia, figurando entre el auditorio bellos jóvenes.

El presidente del Centro, don Juan Bautista Moreno, hizo la presentación de los oradores y advirtió que no habían podido acudir otros.

Don Domingo Ardonegui habló en vascuence y en castellano, saludando en primer término a las mujeres de Oria, que tenía el valor de acudir al acto. Dijo que estaba satisfecho de haber entre las montañas que han sido teatro de duras guerras y atraer a ellas la palabra de paz, que es la República. Añadió que también prefería hablar en los pequeños pueblos a hacerlo en las grandes villas, pues en los pueblecillos es donde precisa enseñar lo que es la República para deshacer el concepto erróneo que de ella les han inculcado los enemigos de la democracia.

Habló de las dos guerras carlistas, terribles luchas entre hermanos, que sólo tuvieron como resultado el que les fueran quitados los derechos a los vascos. Recordó que el gran Pi y Margall elaboró entre las montañas vascas su programa federal, en Vergara, y afirmó que todos debían estar convencidos que únicamente con la República podrán los vascos recuperar los derechos que perdieron. Censuró a los nacionalistas de derecha y especialmente a algunos sacerdotes el alentar a la masa campesina para una nueva guerra civil, pues ésta, como las dos primeras, sólo traería el derramamiento estéril de su sangre.

Declaró que la República quiere la Libertad pero no el libertinaje, y quiere la libertad de pensamiento y de creencias con absoluto respeto mutuo de uno y otras entre todos. Dijo que con la República no se hubiesen desencadenado las terribles luchas de Cuba y de Marruecos, pues la República no quiere guerras, y añadió que si la República se consolida, como no cabe duda que lo hará, ningún español irá fuera a pelear, pues el ejército será puramente defensivo. Recordó lo hecho por el ministro de la Guerra, señor Azaña, y dijo que únicamente con el advenimiento de la República había sido posible la reducción de gastos.

Recordó la forma en que escapó don Alfonso de Borbón y expuso que no creía que nadie quisiera volverle a traer.

Ocupándose de la cuestión obrera dijo que tenía confianza en que la República se ocupará del problema con toda atención y cariño e implantará el subsidio por paro forzoso y el retiro obrero con pensión para poderse mantener en casa y no llevando a los levádiros a asilos. También dijo que en la República terminará la intertidumbre de los arrendatarios de fincas rústicas, dando para ello, como ya ha hecho para algunas categorías de fincas, preceptos que garanticen la estabilidad de los arrendatarios y el que éstos no tengan que estar sometidos al propietario de las tierras como lo están actualmente.

Hizo resaltar que la entrada del "Gernika'ko" había de esparcir por el mundo los frutos de la libertad, y añadió que tampoco debía de olvidarse que Dios es de todos, no vasco o francés, exclusivamente.

Afirmó que así como los vascos viven fuera de su tierra respetados por los naturales de otras regiones y países, es preciso que los vascos respeten a los que viven en Vasconia sin ser naturales de ella y que contribuyen a su prosperidad con su trabajo honrado.

El señor Ardonegui fué muy aplaudido.

Después hizo una larga y alinada improvisación en vascuence el célebre poeta y propagandista señor Lopetegui, siendo aplaudidísimo al final de cada estrofa.

Por último, el presidente del Centro Republicano de Alegría leyó unas cuartillas, haciendo resaltar la importancia para la vida española, de la implantación de la República por representar ésta el orden, la libertad y la justicia y venir a acabar con los caciquismos y con todas las corrupciones del régimen monárquico.

Terminado el mitin se sirvió un abundante y bien condimentado banquete en el Centro Republicano, ocupando la mesa presidencial las bellas abanderadas de Alegría y de Rentería, el miembro de la Comisión gestora señor Sasiain, los oradores y la Directiva del Centro. El banquete transcurrió con la mayor alegría y fué amenizado por un jazz-band.

A los postres, y ante la insistencia de los concurrentes, pronunció unas palabras el señor Sasiain para afirmar que la Comisión gestora se ha constituído para evitar el caciquismo, siendo una de sus misiones la de revisar los expedientes, y esta labor difícil y peligrosa la realiza activamente dentro de la medida, de las fuerzas de sus componentes. Afirmó que siempre estará a disposición de los correligionarios.

El presidente del Centro leyó varias adhesiones, figurando entre ellas una cariñosísima del gobernador civil de Guipúzcoa, deseando una vida próspera al Centro y lamentando que sus ocupaciones no le permitiesen acudir a los actos. También leyó una carta del gobernador civil de Vizcaya, don Luis de Castro, alentando a los vecinos de Alegría a seguir su labor republicana y ofreciéndose en toda cuanto pueda. Leyó un telefonema de don Ramón Bandrés, gobernador de Navarra, diciendo que felicitaba a los republicanos de Alegría por haber establecido el domicilio de la República en "la casa grande" y aseguraba que con la República desaparecerá el caciquismo.

El señor Ardonegui hizo uso de la palabra para ofrecerse de todo corazón para cuanto pueda redundar en pro de la República.

El señor Lopetegui improvisó unas de sus canciones, y luego se entabló entre él y el señor Ardonegui una animada competencia que hizo las delicias de la concurrencia.

Por último, hizo uso de la palabra el señor Bagües, de Tolosa, saludando a los ciudadanos libres de Alegría, que habían enarbolado su bandera en el fondo de las derechas. Afirmó que los nacionalistas de las derechas no persiguen un fin práctico para estas provincias y sólo un fin de provecho particular, valiéndose para ello de la poca instrucción del elemento rural. Añadió que era lamentable el tener que aludir al clero, pero gran parte de sus componentes se aprovechaban del púlpito y del confesionario para sus maniobras políticas.

Habló de la Solidaridad de Obreros Vascos, y dijo que ésta era el mayor apoyo de la clase capitalista.

Terminó diciendo que los republicanos y socialistas no quieren que los elementos de la derecha se aprovechen de la cuestión religiosa para meterse en el mundo económico y en el orden de la República, y no consentirán estas maniobras.

Después del banquete se celebró un animadísimo baile en el Centro Republicano, que duró hasta las nueve de la noche.

Unión Republicana

Los afiliados de Unión Republicana que no juzgan todavía pertenecer al alfiarse a ningún partido, se reunieron anoche en su domicilio social y acordaron la constitución de un nuevo grupo que conservará la denominación de Unión Republicana, siendo el objeto principal de dicho grupo el combatir unidos al sector reaccionario que todavía impera en la provincia.

Para constituir el Comité de la Federación quedaron nombrados por este grupo los señores don Julio Maeso y don Sebastián Córdoba.

Los republicanos de Astigarraga congregándose ante el Centro Republicano para organizar la manifestación.
(Foto Guerépuiz.)